

ENTREVISTA A MARCO POSADAS¹ *Gender Without Identity*

Jennifer Levy*
Ximena Ostoja**

...este libro nos da posibilidades de existir sin que patologicemos a los pacientes, que para mí es lo más importante del quehacer psicoanalítico, que es el poder escuchar.

Jennifer: Queríamos comenzar hablando contigo sobre este libro "Gender Without Identity"; porque en el próximo número de la revista quisiéramos dar a conocer esta interesante publicación, que ha sido un fenómeno ...

Marco: Sí. Lo he escuchado, ha salido publicado en 17 países y ha estado en los primeros lugares de venta por 3 meses.

Jennifer: Sí. Increíble. Y sabemos que tú has sido parte importante del proceso, que incluso escribiste la introducción. Cuéntanos, Marco ¿qué crees que pasó para que la Asociación Psicoanalítica Internacional (API) se asustara

* Licenciada en Psicología Clínica en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Psicoterapeuta de orientación psicoanalítica egresada de la Escuela de Psicoterapia Clínica y Aplicada (EPCA). Magíster en Literatura Hispanoamericana (PUCP). Psicoanalista por la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. Docente del Instituto Intercambio. Trabaja en consulta privada con jóvenes y adultos.
<jenniferlevy@gmail.com>

** Candidata a psicoanalista de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. Licenciada en psicología clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Psicoterapeuta de adolescentes y adultos.
<ostojaximena@gmail.com>

1. Psicoanalista. Miembro de la Canadian Psychoanalytic Society (CPS) y la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM). Chair inaugural del comité de Diversidad Sexual y de Género de la International Psychoanalytical Association (IPA). Su investigación aborda los prejuicios y el racismo dentro del psicoanálisis institucionalizado, y en trabajo con pacientes LGBTQ+. Docente.
<marcoposadas@yahoo.com>

tanto y vetara la publicación del trabajo de Avgi Saketopolou y Ann Pellegrini, que luego dio lugar a este libro? Ellas habían ganado el premio Tiresias durante tu gestión y, en principio, su texto se iba a publicar en el *International Journal of Psychoanalysis*...

Marco: Bueno, me parece que primero es importante hacer una distinción: no fue la API la que se espantó. La API les dio el premio y, en el caso del premio Tiresias, yo soy la conexión con la API. Los que se espantaron son los del *International Journal of Psychoanalysis* (IJP). Ese Journal no es de la API. Me parece que está conectado con la British Psychoanalytic Society. Y se me hace curioso utilizar la palabra "espantó". Yo estuve involucrado en todo el proceso. Avgi Saketopoulou y Ann Pellegrini, fueron las recipientes del primer premio Tiresias en el 2021, por su ensayo, que luego da vida a este libro. De hecho, hay varios podcasts en los que Avgi y Ann hablan de este proceso, donde ya una vez que estaba aceptado el ensayo, con todas las modificaciones necesarias, los editores piden que se excluya, o que se edite, o que se borre, una nota a pie de página donde hablan del trabajo que yo he hecho como "chair" inaugural del Comité en Estudios de Diversidad de Género y Sexualidad de la API, donde básicamente me daban las gracias por el trabajo que he hecho para lidiar con cuestiones de homo-transfobia. Ellos, los del Journal, pedían que esto se editara, además de otros puntos teóricos que eran importantes para este ensayo. Lo cual nos extrañó muchísimo, porque nunca te piden en ningún Journal que excluyas los agradecimientos. Y hubo varios puntos de tensión en el proceso de negociación de esas partes. Ahí es donde las autoras deciden remover su ensayo y no publicarlo en el Journal, dada la negación de los editores a esta nota a pie de página y al intento de agregar un poco más de información a los conceptos teóricos que ellas estaban desarrollando. Y eso es lo que da vida o nacimiento a la idea de publicar el texto en un pequeño libro que termina siendo "Género sin identidad", que incluye el ensayo del premio Tiresias, obviamente más extendido, mi ensayo introductorio, y una publicación de un trabajo de Laplanche. ¿Qué les espantó?... yo no creo que es espantar... creo que de veras estamos entrando en una etapa dentro del psicoanálisis, a nivel internacional, donde vamos viendo las resistencias institucionales de personas en posiciones de poder a las que creo les cuesta mucho trabajo abrirse a conceptos diferentes, o a una manera de pensar diferente, de lo que se ha tenido como certeza dentro de la construcción teórica psicoanalítica, y principalmente en Europa. Entonces, creo que también mucho de esto tiene que ver con que los editores son europeos y que hay mucha tensión y mucha resistencia a

abrirse a ideas que sean menos patologizantes de diversidad de género y diversidad sexual, y además de diversidad racial, etnicidades.

Jennifer: Me parece que una de esas ideas que pueden ser muy audaces y que proponen las autoras, es la noción de trauma. A mí me pareció novedosa esta idea del trauma no como un suceso fijo en la historia de un individuo, que irrumpe y que de alguna manera no es posible de ser transformado y que es algo con lo que uno tiene que vivir; a diferencia de lo que proponen ellas donde por el contrario, el trauma puede ser una fuente de creatividad, y esta idea me pareció totalmente novedosa.

Marco: Y a lo mejor es interesante pensarlo como novedoso, porque no son tan novedosas esas ideas en el resto del mundo. A lo mejor, dentro de los espacios psicoanalíticos institucionalizados, que es al final lo que tenemos acceso nosotros para leer, suena nuevo. Pero, si nos salimos un poquito de lo que se piensa como psicoanálisis o que se restringe como psicoanalítico, estas ideas de que los traumas son oportunidades para desarrollar aspectos de nuestra humanidad y que la creatividad nos puede ayudar a lidiar con eso, no son nada nuevo.

Ximena: Y este concepto de trauma, “novedoso” entre comillas, tiene que ver con los planteamientos de Laplanche a los que ellas hacen referencia. Es como si desde ahí, esa idea ya se hubiera desarrollado dentro del psicoanálisis.

Marco: Creo que las conexiones que yo veo con Laplanche —que a lo mejor sería importante que las entrevistaran a ellas para ver cuál es su perspectiva— tienen que ver más con el término de *lo sexual*, que es de lo que habla Laplanche y que es lo enigmático y el misterio. Son conceptos sumamente útiles para pensar todo lo que se puede llevar a cabo ante las experiencias traumáticas de ser diferente en un mundo que restringe nuestras posibilidades de existir y nos propone solamente 2 opciones: hombre o mujer.

Ximena: Tomando lo que dices, y conectándolo con otra de las ideas fuertes del libro, es bien interesante este planteamiento de que no existe una *true gender identity*, que me parece que es una de las ideas fuertes propuestas por estas autoras. ¿Nos quieres contar un poco más de eso y cuál es tu perspectiva respecto de ese planteamiento?

Marco: Sí. Yo creo que resuena muchísimo con mis ideas —y esto es algo que he podido discutir antes con Jennifer— de que el género, desde el punto

de vista psicoanalítico, por lo menos para mí, es otra vía regia para lo inconsciente durante el día. No nada más los sueños y los lapsus y los actos fallidos son una vía regia, sino que también la expresión de género. Y algo que yo veo muy bueno de que estas ideas sean accesibles a través de este libro es que la expresión de género, y la identidad de género, no es un punto de llegada, no es algo fijo. No hay una idea monolítica de: las personas cisgénero son así, las personas transgénero son así, y un hombre es así y una mujer es así, y una persona no binaria o de género expansivo se ve de esta forma. Hay mucho mayor libertad para poder expresar la experiencia humana a través de los elementos que tenemos a la mano. Y esto se ha escrito desde Judith Butler, desde los feminismos. Hay mucho contenido al respecto que habla sobre la condición no fija del género, que tampoco significa que el género necesariamente tenga que ser fluido. También puede no ser un fluido. También puede tener todas estas funciones que hemos visto hasta ahorita, que desde el psicoanálisis, el género y la cisheteronormatividad se ven como criterios de salud mental, es decir, si yo soy hombre heterosexual, me caso, tengo hijos, soy considerado una persona sana, versus si soy heterosexual hombre y no tengo hijos y no me caso, o me identifico como heterosexual, pero también siento deseo hacia hombres, o me considero gay y también tengo relaciones sexuales con mujeres, o me considero bisexual, pero no practico la bisexualidad, no practico tener sexo y soy asexual o aromántico. Vamos, que este libro nos da posibilidades de existir sin que patologicemos a los pacientes, que para mí es lo más importante del quehacer psicoanalítico, que es el poder escuchar.

Jennifer: Sí. Me parece que podemos también entender este libro más allá del tema del género. Nos ayuda a salir, por ejemplo, de estas ideas tan deterministas que a veces sigue conservando el psicoanálisis. Y nos da una esperanza de movimiento, ¿no crees?

Marco: A nivel institucional, por ejemplo, vemos cómo se mueven los psicoanalistas a posiciones superyoicas de decir lo que está bien y lo que está mal, o lo que se puede ver como el *furor curandis*, ¿no? Los comentarios que vemos de psicoanalistas transfóbicos que utilizan el argumento de las infancias trans para descalificar la necesidad de muchas personas trans de poder acceder a apoyos emocionales, físicos, sociales, y hasta medicamentos, que los ayuden a existir de una manera que no los lleve al suicidio o que no los lleve a un sufrimiento que los sobrepase. Es muy interesante porque no vemos a los psicoanalistas hacer eso con personas cisgénero cuando tenemos un paciente en el diván y habla de cirugías cosméticas y

no se piensan éstas como psicóticas. Ni siquiera se interpretan o exploran. No se piensa la identidad de género con personas cisgénero dentro de la clínica psicoanalítica, lo cual, pues, también es muy interesante qué es lo que decide el analista ver como importante o no. Y este libro llega en un momento donde todos estos ... no quiero decir debates porque debate implicaría que hay un punto en el que el otro lado tiene razón, si no es discutir todos estos puntos erróneos y concepciones distorsionadas de la función que tiene la expresión de género en la vida humana. Jamás le decimos a un paciente si sueña bien o mal. Jamás entramos a juzgar un sueño como analistas; lo escuchamos. Pero algo pasa con el género y yo agregaría algo más: la sexualidad angustia sobremanera al analista y sobre todo si no tiene esos puntos bien analizados o apoyos que lo ayuden a reconocer esto como reacciones contratransferenciales que son importantes de considerar antes de interpretar.

Ximena: Sí. Yo estuve escuchando una entrevista que te hizo Fernando Orduz hace no mucho, para ese canal de YouTube que se llama Aperturas Psicoanalíticas. Ahí tú planteas algo que me pareció bien interesante que es cómo, al final, se habla de estas cuestiones fuera de la institución, generalmente. Como si la institución misma, de alguna manera, en su necesidad de regular y de poner las cosas en orden, quizás a veces fuera un poco como antagonica a la posibilidad de un pensamiento más libre y abierto.

Marco: Sí. Porque creo que lo institucional, lo administrativo y organizacional, no necesariamente es el quehacer psicoanalítico. Entonces, cuando el analista se pone a organizar la experiencia de vida del paciente, a lo mejor ya no estamos analizando. Quizás estamos haciendo coaching o estamos haciendo gestión, o estamos haciendo cosas que pueden apoyar al paciente, pero no sé si eso tenga que ver con lo que el paciente necesita —y la demanda de análisis del paciente— o con la angustia del analista de estar en el lado de lo inconsciente, con todas las proyecciones del perpetrador del sistema cisgénero patriarcal, que al final, en una de sus formas mucho más dramáticas podría considerarse lo que son los feminicidios, en la destrucción de un otro vulnerable en las manos de alguien que tiene el poder. Y creo que algo muy importante de este libro es que nos ayuda a cuestionar el poder que tiene el analista para ayudar o atestiguar la historia de un paciente o para generar daño.

Ximena: Sí. Absolutamente. Y el título mismo del libro me parece que es ya de lo más sugerente. Impacta desde que lo ves: "Gender without identity". Es como si la identidad hubiera sido, por lo menos desde mi perspectiva,

siempre entendida como un concepto casi monolítico, y de pronto, cómo puede ser que haya un género que no tiene que ver necesariamente con la identidad, una identidad que no tiene que ver con el género, como si el género fuera una variable mucho más movable.

Marco: Es que la identidad no es algo fijo sino que va cambiando. Y esto lo podemos ver de manera personal: yo no soy la misma persona que era hace 20 años. Diferentes experiencias de vida me han llevado a pensar y abrir mi mente y a ver puntos de vista que son muy diferentes a la persona que yo era hace 20 años. Entonces, creo que este libro también pone en evidencia, o trae a colación, o pone en "front page" a la persona del analista, pero no en términos de personalidad sino de ... en inglés se dice "embodiment" ... que es el cómo somos, con lo que tenemos materialmente hablando del cuerpo físico, y cómo nos conducimos en el espacio analítico y con los pacientes. Y una idea muy útil de Lacan, que es la del *sujeto supuesto saber*, creo que esto es un ejemplo muy concreto del por qué son necesarias esas posiciones del *sujeto supuesto saber*, de la conciencia del analista del concepto del *sujeto supuesto saber* y de lo seductor que es el poder que tenemos como analistas.

Jennifer: Y aquí, por el contrario, en este libro también podemos ver el respeto hacia el paciente, ¿no? El respeto hacia quién quiere ser ese paciente y no quién queremos nosotros que sea.

Marco: Eso ya se discutió hace muchos años. Eso que es el *furor curandis* o *el furor sanandis*, como le dicen en Latinoamérica, y que es el imponer mi percepción de lo que yo considero salud mental en el paciente.

Jennifer: Ahora, esto se da no solamente con el tema de la sexualidad. Esto es parte también de la naturaleza humana, de las relaciones interpersonales.

Marco: Pero creo que es principalmente difícil para los psicoanalistas, debido a la posición que tenemos como tales. Al ser la relación analista-paciente una relación asimétrica, estamos restringidos como analistas para utilizar otras herramientas relacionales que podrían a lo mejor ayudarnos a balancear esas tensiones que salen con la asimetría. Por eso para mí es muy importante el concepto de abstinencia, la regla de abstinencia de la que habla Freud. Antes, era que el analista no gratificara al paciente, pero ciento y tantos años después a lo mejor podemos entender la regla de abstinencia como cuando la voz del analista no es necesaria en el espacio analítico, cuando nos toca quedarnos con la boca callada y escuchar y contener las tensiones internas que genera esta relación asimétrica de po-

der, en un espacio ilusorio de "as if", "como sí", que es lo que yo valoro del concepto del *sujeto supuesto saber* lacaniano, el concepto de lo ilusorio y lo transicional de Winnicott, para expandir un poquito más las ideas que desarrollan Avgi y Ann desde Laplanche. También vemos eso en Winnicott y también vemos estas derivaciones con Lacan.

Ximena: Marco, volviendo un poquito al comienzo de la conversación, tú haces una aclaración, que el veto al artículo no ha sido un asunto de la API sino del IJP, y hablas de cómo esa publicación está vinculada con la British Psychoanalytical Society y cómo quizá hay posiciones más conservadoras en algunos sectores del universo psicoanalítico. ¿Podríamos plantear que hay varios psicoanálisis actuando en paralelo en este momento de la historia de la disciplina? Si tuviéramos que pensarlo en términos del universo psicoanalítico geográfico ¿cómo sientes que se mueve el tema de género? ¿Por dónde aparecen las posturas más conservadoras y por dónde empieza a ver un movimiento más creativo y libre?

Marco: Gracias por esa pregunta. Lo que yo voy a responder tiene que ver con lo que yo estudio y lo que a mí me interesa, que es el tema de racismo y los prejuicios. Ahorita estoy leyendo a Sita Balani, este libro que se llama *Deadly and Slick* y tiene unos conceptos muy útiles porque habla de que la expresión de género es la manera cómo se concretiza la experiencia racial. El psicoanálisis siempre ha sido plural. No hay una sola manera de analizar a las personas. Un análisis en diván es un análisis aplicado. Generalmente, eso se utilizaba para discutir "esto es análisis", "esto no es psicoanálisis", "esto sí" y "esto no". Entonces, si hacemos un mapa geográfico, donde vemos los mayores tipos de resistencia a las ideas de género son en los lugares que también mapean con ideas de supremacía blanca, ideas de racismo anti negro y racismo anti indígena. No soy el primero que lo dice. Hay muchísimos académicos que escriben sobre cómo la expresión de género o las posiciones de género son maneras de ejercer el control sobre poblaciones vulnerables. Entonces, hablando desde el psicoanálisis institucional, vemos en Inglaterra unos bastiones muy fuertes en contra de las ideas de género diverso. Por ejemplo, tenemos a la escritora de Harry Potter que se identifica como TERF (Trans Exclusionary Radical Feminism, es decir, feministas radicales que excluyen a las personas trans).

Jennifer: Es un poco contradictorio también.

Marco: J.K.Rowling es una mujer que se identifica como lesbiana pero que ha hecho comentarios muy hostiles en contra de mujeres trans. Entonces,

creo que para entender qué partes del mundo psicoanalítico batallan más con la transmisoginia en el mapa, pensamos en las partes del mundo que batallan más con ideas de supremacía blanca, ideas de racismo anti negro y racismo anti indígena y modelos de pensamiento colonialista. Si vemos el modelo de Freud cuando habla de la libido, se ven ideas coloniales. Él dice “donde el ello estaba, el yo saldrá” como si fuéramos colonizando aspectos de la mente. Creo que Avgi y Ann hacen un buen argumento en su libro de que si no revisamos estos puntos ciegos del psicoanalista podemos terminar colonizando la mente del paciente para el beneficio del analista; y al final no sabemos quién es el que se está beneficiando colonizando al paciente

Jennifer: Regresando a lo que mencionabas de la autora de Harry Potter porque creo que al interior de los movimientos “antisistema”, por decirlo así, también hay una intolerancia a la diferencia. Me parece interesante hablar no solo de uno y otro lado, sino dentro de los mismos movimientos feministas, queer o no binarios, no sé muy bien cómo decirlo, también hay mucha intolerancia al otro, al diferente.

Marco: Y ojalá se quedara en intolerancia. A mí me preocupa la violencia y la erradicación de ideas diferentes. El tema que yo trabajo y que está en el mito de Tiresias es que al estar presentes ante lo diferente hay una reacción violenta de querer erradicar, borrar o detener lo que se ve, ni siquiera como diferente, sino ambiguo, sin forma o lo que no tengo las palabras para conceptualizar eso. Ese es el punto nodal del quehacer psicoanalítico, el poder tolerar lo que no se puede poner en palabras y las tensiones que genera. Eso también se conecta con Laplanche y el concepto de *lo sexual*. Todo lo que se genera en la persona del psicoanalista al estar escuchando esto. Entonces ojalá fuera intolerancia, pero a mí lo que me preocupa, conectándolo con la pulsión de muerte y con el super yo, son las respuestas sumamente violentas y una de las cosas más fuertes de este libro es que el premio Tiresias sobrevivió a este ataque de quererlo detener o quererlo modificar o quererlo blanquear para que fuera más digestible para personas que a lo mejor no han sido expuestas a ideas diferentes del quehacer psicoanalítico, de la escucha psicoanalítica y de la existencia de personas trans.

Ximena: Creo que al final es un texto que no solo tiene que ver con el género sino, como decía Jennifer, con la libertad y con la escucha abierta de lo que haya que escuchar que no sea ponerle una categoría que creo que es algo que a los seres humanos nos cuesta muchísimo.

Marco: Creo que otro de los puntos maravillosos de este libro —y tengo que reconocer mi sesgo porque para mí este libro es un sueño convertido en realidad— desde que arrancamos con el Comité de Estudios de Género de la API, era poder entregar o crear espacios para el desarrollo de conocimiento nuevo en la intersección de diversidad de género y psicoanálisis. El premio Tiresias era una manera de estimular esta creación de conocimiento. Poder ver este libro y lo que para mí, Marco Posadas, representó la reacción del IJP, querer editar la nota en la que se me daba las gracias por mi trabajo y ver que se fue hasta cuestiones legales... Hubo amenazas si ellas decidían no publicarlo allí. Al final todo se resolvió de la mejor manera. Me emociona esto, porque he leído varios comentarios de personas que lo han leído y son personas queer interesadas en el psicoanálisis, que lloran al leer este libro. Y me identifico mucho con eso porque en mi propia carrera como psicoanalista, mexicano, creer que tiene que migrar a otro país para seguir con una formación psicoanalítica que no era accesible en los años noventa en mi país. El poder ver este tipo de libros publicados es el testimonio de la capacidad de sobrevivir de personas diferentes y de maneras de pensar diferentes dentro del psicoanálisis institucionalizado. Es un libro que conmueve porque da testimonio del quehacer psicoanalítico bien hecho. Creo que por eso ha tenido una recepción tan buena. Como audiencia y como psicoanalistas tenemos hambre de estas ideas que nos ayuden, no de libros que nos digan cómo hacer las cosas. Si necesito un manual, hago una intervención cognitivo conductual y no me preocupo más. Pero si quiero hacer psicoanálisis, necesito contenido que me haga pensar y que me conmueva. Y creo que este libro logra eso. Y además sobrevivió al IJP y esto es un logro grande. Estoy de veras muy orgulloso del trabajo de Avgi y Ann.

Ximena: Y es casi como si el IJP, sin querer queriendo, yo no sé si tu conoces al personaje de Chespirito...

Marco: ¡Por supuesto! ¡Soy mexicano!

Ximena: Esa frase que es de una genialidad absoluta. Sin querer queriendo le han hecho un favor al libro o las ideas de estas autoras porque hay mucha curiosidad por ver, por entender lo que pasó, porque esto dice mucho de lo que está pasando en algunos ámbitos del psicoanálisis más conservador. Pero también genera mucha ilusión por saber qué otras cosas están pasando del otro lado.

Marco: Sí, y es que además no se ha hablado de lo difícil que fue ese proceso. Estar amenazadas legalmente por una institución como el IJP no fue fácil.

Y lo que fueron meses de trabajo en ir y venir con todas las ediciones y la emoción de finalmente... Mi plan estratégico con ese comité era crear colaboraciones con otras instituciones conectadas a la API, que pudiera haber esta especie de intercambio de ideas donde pudiéramos traer al IJP al nuevo milenio y a ideas más contemporáneas. Entonces, para mí era algo muy difícil de lograr, y cuando ellos aceptaron ser parte del premio Tiresias con todas las restricciones que pusieron, más específicamente no querer ser llamados *partners*, empezó a levantar muchas banderitas rojas, y luego cuando no quisieron aceptar ciertos cambios fue muy difícil, sumamente doloroso para las autoras y para mí. Y creo que lo que hizo esto posible es que este trabajo no lo estoy haciendo yo solo, no lo están haciendo ellas solas, sino que hay toda una comunidad de psicoanalistas trabajando tras bambalinas haciendo que esto sea posible. Porque uno solo no tiene la capacidad de lidiar con la cantidad de resistencias conscientes e inconscientes que despierta el trabajo psicoanalítico, particularmente cuando estamos en estas profundidades. Una manera de pensar este libro es que de veras discute a profundidad muchas ideas, no se queda en la superficie y creo que muchas veces corremos el riesgo de quedarnos en la superficie cuando hablamos de temas de género y técnica psicoanalítica como le dicen en Latinoamérica. Este libro logra eso pero a veces se nos olvida que cuando trabajamos a ese nivel de profundidad, las resistencias que van a salir son equiparables con esa profundidad, son así de intensas. Entonces es un trabajo que no se puede hacer en soledad. Yo no sé qué hubiera hecho sin el apoyo de todo el comité y sin el apoyo de las autoras y viceversa. Podernos acompañar en este proceso donde todos estábamos intimidados, todos estábamos batallando y ver este libro publicado, ver cómo lo está recibiendo la gente, es un deseo y un sueño hecho realidad.

Jennifer: Mientras te escucho siento que también todo esto ha sido un duelo. Han atravesado una especie de duelo frente a la negativa de la publicación pero finalmente el resultado ha sido muchísimo mejor porque el Journal es una publicación académica mientras que este libro tiene una llegada muchísimo más amplia.

Marco: Y es otro ejemplo concreto de lo que ustedes traen del libro, de que el trauma puede generar respuestas creativas. Expanden y crecen y ayudan mucho más. El chiste fue poder sobrevivirlo. Fue un proceso super intenso. Desde el principio yo sabía que iba a ser difícil con el IJP pero conforme se fueron dando las cosas hubo un momento donde sí pensé que iba a salir publicado y lo creí totalmente porque ya estábamos firmando el papel

y de buenas a primeras con esa nota al pie de página con el agradecimiento. En el libro las autoras agregaron esas cosas que se quisieron quitar.

Ximena: Sí, eso está en el libro.

Jennifer: ¿Por qué crees que la referencia a ti en ese pie de página generó tanta resistencia?

Marco: Yo creo que no es a mi Marco Posadas Chair sino que como psicoanalistas nos cuesta mucho trabajo reconocer, asumir y poner en palabras cuando hemos ocasionado daño a personas vulnerables. Entonces, parte de esa nota era reconocer el trabajo en identificar esto, poner en palabras y reconocer que a veces hemos hecho daño como psicoanalistas y creo que eso particularmente, siendo una institución blanca, que se ha beneficiado de la explotación a lo mejor de gente vulnerable racializada y que ha explotado y lastimado a lo mejor a personas trans y a personas de género diverso, es muy difícil reconocer. De hecho, tenemos dos ejemplos, uno es APSA, con el presidente anterior, Li Jaffi, que reconoce el daño que se ha causado a personas LGTBQ y la Asociación de Noruega o de Dinamarca que también pide disculpas al daño que le ha causado a pacientes y a personas trans. Entonces, como ocurre históricamente con las cuestiones de racismo, es muy difícil reconocer el daño y repararlo. Esto es exactamente lo mismo, nos cuesta trabajo institucionalmente reparar el daño.